



LA MEMORIA COLECTIVA DE ZONCUANTLA. EL VIDEO DOCUMENTAL COMO EXPERIENCIA SOCIOECOLÓGICA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

MIGUEL ÁNGEL ESCALANTE CANTÚ
ERÉNDIRA GÓMEZ ESPINOSA
MELISSA CHABLÉ CHI

RESUMEN

El proyecto constituye una estrategia de educación ambiental para la población que habita la Congregación de Zoncuantla, del municipio de Coatepec, Veracruz, en la cuenca del río Pixquiac. Tiene por objetivo recuperar los saberes, percepciones y procesos históricos que se han desarrollado en la comunidad en las últimas décadas y de las cuales las principales fuentes de información son los recuerdos de la población más antigua en el lugar. Para ello, se apoya en entrevistas videograbadas en la que los habitantes reconstruyen el desarrollo de la comunidad y su relación con el río, bajo el supuesto teórico-metodológico que el desarrollo social y los cambios en el entorno natural se influyen recíprocamente. Tales grabaciones serán utilizadas en la producción de un video documental que será presentado a la propia comunidad informante para su retroalimentación, así como al resto de la población para favorecer la comprensión de los fenómenos socioecológicos y promover con ello acciones de cuidado y preservación del medio natural. En el trabajo de videograbación se cuenta actualmente con 11 entrevistas a igual número de habitantes, con un total de ocho horas 37 minutos de grabación, las cuales nos han proporcionado varios ejes de análisis, derivados de los temas emergentes expuestos por los propios hablantes de la comunidad.

Palabras clave: educación ambiental, memoria histórica, memoria colectiva, historia oral, investigación socioecológica, video documental.

INTRODUCCIÓN

La Congregación de Zoncuantla, en el municipio de Coatepec, Veracruz, es un espacio social y natural (la cuenca del Río Pixquiac) en el que convergen una serie de grupos interesados por el desarrollo de procesos educativos y de rescate medioambiental. Para tal efecto, la "Asociación de Vecinos Pixquiac-Zoncuantla", ha considerado que la recuperación de la memoria histórica del lugar constituye una





herramienta fundamental para la sensibilización de la población actual –principalmente niños y jóvenes– respecto a la realización de prácticas en defensa de la naturaleza.

Esta propuesta coincide con la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento “Educación Ambiental para la Sustentabilidad” del Instituto de Investigaciones en Educación (IIE) de la Universidad Veracruzana, por lo que ambas instancias acordaron la realización del Proyecto Memoria Colectiva de Zoncuantla (PROMECOZ), con el fin de recuperar los saberes, percepciones y procesos históricos que se han desarrollado en la comunidad en las últimas décadas y de las cuales las principales fuentes de información son los recuerdos de la población más antigua en el lugar.

Este proyecto constituye una estrategia de educación ambiental para la población que habita la cuenca del río Pixquiac. Se basa en tres supuestos teórico-metodológicos: 1) los procesos de protección a la naturaleza son socioecológicos, es decir, no pueden ser estudiados ni desarrollados sin la comprensión de los procesos sociales y culturales que se desarrollan en su terreno; 2) los procesos históricos que no han sido documentados de forma sistemática permanecen en el recuerdo compartido de los miembros de la comunidad que han sido partícipes de dichos procesos y; 3) el video documental es una técnica de comunicación y documentación que facilita tanto la recuperación de la historia como su difusión como estrategia socioeducativa.

Con estas tres premisas teórico-metodológicas hemos construido una interpretación del desarrollo de la comunidad en sus diferentes momentos históricos y la relación entre los procesos socioculturales y las condiciones de preservación del medio natural, especialmente el río Pixquiac.

LA COMUNIDAD DE ZONCUANTLA

La cuenca del río Pixquiac nace en la ladera oriental del Cofre de Perote y se ubica al oeste de la Ciudad de Xalapa, Veracruz. Esta cuenca es de importancia regional por los múltiples servicios que brinda a la región de Xalapa (servicios ambientales, productos del campo, madera para construcción, leña, etc.), así como por ser una zona donde se conserva una de las principales áreas de Bosque de Niebla (o bosque mesófilo de montaña), así como ser proveedora del agua del 90% de los habitantes de la cuenca, parte de las necesidades diarias de localidades del municipio de Coatepec y el 38% de las necesidades diarias de la ciudad de Xalapa (Sendas AC, n.d.).





En esta cuenca se encuentra ubicada la población de Zoncuantla, una congregación intermedia entre Xalapa y Coatepec, cuya cercanía con estas ciudades y la belleza de su ecosistema, la han ido convirtiendo de una zona cafetalera a una zona de fraccionamientos campestres. Así la población originaria o la más antigua de la zona al vender sus fincas se ha quedado con pequeños terrenos que ha ido fraccionando para repartirlos entre sus hijos, hasta el punto de configurarse como vecindades familiares.

Por otro lado, a partir de la construcción de los fraccionamientos campestres, a la zona ha llegado una población de extracción urbana, clase media alta, conformación universitaria, que va buscando mejorar su calidad de vida a través de la tranquilidad y belleza del entorno, este proceso que puede entenderse en el marco de los fenómenos socioculturales estudiados como Nuevas Ruralidades (Meseguer, 2014).

La presencia de estos nuevos pobladores, entre los que se cuentan actores específicos preocupados por el desarrollo y rescate de procesos de ciudadanización y sustentabilidad, así como la importancia de la región por las razones ya señaladas ha devenido en la creación y/o acercamiento de agrupaciones e instituciones interesadas en la investigación y promoción de la participación social.

Desde el año 2005, SENDAS AC en conjunto con el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (IIS-UNAM), han venido desarrollando en la región el proyecto **"Gestión integral de la cuenca del Río Pixquiac"**, cuyo propósito es buscar alternativas para revertir los procesos de deterioro que afectan a la cuenca, trabajando en conjunto con los dueños de la tierra, instituciones de investigación, autoridades municipales y federales. A partir de ese proyecto ha sido posible la creación de diferentes espacios de reflexión y toma de decisiones donde todos los actores se vean incluidos, tal es el caso del Comité de Cuenca del río Pixquiac, grupos de innovación ganadera, grupos de reforestadores y campesinos interesados en la conservación (Sendas AC, s.f.).

Otras agrupaciones, tales como la "Asociación de Vecinos Pixquiac-Zoncuantla" y "Jóvenes por el Pixquiac", entre otras, desarrollan igualmente acciones de participación social en beneficio de la comunidad, la sustentabilidad y la educación ambiental.





Igualmente podemos señalar el caso de la "Red de interaprendizaje" que agrupa a la escuela primaria Prof. Rafael Ramírez, de carácter público y otras tres escuelas particulares con enfoques pedagógicos alternativos. En este sentido, la Red parte de

La tesis de que el capital social y cultural de la zona puede organizarse y aprovecharse en la construcción de procesos educativos más amplios y significativos para todos los sujetos participantes. En este sentido, desde una posición de educación expandida, que busca más allá de las paredes escolares en el sentido físico y simbólico, y la construcción las prácticas y procesos educativos en una comunidad, es que considero que la participación social y la construcción de procesos interculturales de aprendizaje constituyen herramientas pertinentes para enfrentar no solo los retos educativos de una escuela, sino la ruptura del tejido social de una comunidad, problema que implica la vulnerabilidad de todos sus miembros. En sentido amplio, el proyecto apunta al análisis de procesos de construcción de ciudadanos y ciudadanía desde las fronteras de lo escolar y en espacios interculturales de lo local, pero también a la intervención social, dado que se promueve su surgimiento, conformación y desarrolla un enfoque de trabajo (Meseguer, 2014, pág. 127).

En este contexto, el Instituto de Investigaciones en Educación (IIE) de la Universidad Veracruzana (UV), a través de su Cuerpo Académico "Ciudadanía, Educación y Sustentabilidad Ambiental del Desarrollo", y específicamente de la línea de generación y aplicación del conocimiento (LGAC) en *Educación ambiental para la sustentabilidad*

Se orienta a responder preguntas de investigación, así como a abordar problemas y desafíos sobre la relación entre los procesos educativos y el medio ambiente, entendido en su acepción más amplia y no sólo asociado a los procesos, ciclos y dinámicas **de la naturaleza**. (...) **La línea incluye también estudios sobre representaciones, percepciones, actitudes y conocimientos ambientales o sobre proyectos de investigación en educación ambiental con diversos grupos de población (adultos, indígenas, escolares, docentes, sectores urbanos, peri-urbanos y rurales, mujeres, organizaciones de la sociedad civil, entre otros), a través de las distintas modalidades educativas** (Cuerpo académico del IIE de la UV, s.f.).

Para ello, este Cuerpo Académico desarrolla el *Proyecto Memoria Colectiva de Zoncuantla*, mismo que pretende documentar la memoria socioecológica de la zona a través de relatos de sus pobladores, especialmente los más antiguos, por considerar que al compartir estas historias contribuirá a reforzar los





lazos de pertenencia a este lugar, a valorar las voces de los mayores y al conocimiento de eventos y espacios que constituyen el presente de este hogar compartido.

EL VIDEO COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA

Un documental se puede describir como un género audiovisual realizado con la recuperación de imágenes de la realidad, que tiene por función explorar una realidad desde una perspectiva reflexiva y crítica. Esta exploración de la realidad puede tener diferentes niveles de inclusión de las perspectivas de los propios miembros de la realidad social presentada en el documental, siendo los convencionales los más frecuentes y en los que el realizador toma las decisiones de forma unilateral.

Los documentales participativos, por su parte, incluyen el punto de vista de los miembros de la comunidad o fenómeno presentado y eso puede incluir la temática, la perspectiva ideológica, ético o política o incluso los aspectos técnicos y de producción.

Tal como lo señala Mosangini, (2010, p. 3) no hay una única metodología para realizar documentales participativos, ella dependerá de las necesidades y objetivos de cada grupo involucrado y de las realidades que se quieran reflejar. La realización de cada documental es un proceso único e irreversible. No obstante, para Sandoval (2015), el documental participativo es

Una herramienta concreta de comunicación alternativa que facilita el acceso de colectivos sociales al derecho a la comunicación con una calidad conveniente. La realización de vídeos documentales participativos es una herramienta de comunicación que sirve de estímulo para analizar el mundo que nos rodea e implicarnos en su transformación (p. 108).

Un documental además de ser el video-grabación de algo, de una persona, de un lugar, debe intentar ser objetivo. Es cierto que interviene mucho la mirada de quien lo realiza, pero al igual que cualquier investigación de Ciencias Sociales, es necesario que la historia que se narre, sea la más cercana a la realidad, aunque los realizadores elijan una línea ideológica, es importante mostrar una historia lejana a la ciencia ficción, incluso algunos cineastas mencionan que la realización de un documental es





una obra de creación que requiere de un proceso analítico y social mucho más complejo que otros tipos de películas.

Según Sandoval, en la elaboración de un documental participativo será muy importante tener tres enfoques, el intercultural, el participativo y el educativo. Es decir, un documental participativo busca la transformación de una problemática específica, y es necesario que sea creado colectivamente, por personas u organizaciones sociales. El conjunto realizará todas las etapas, como el guion, el rodaje, el montaje, la difusión, etc.

A diferencia de otros estilos de documentales o de cine en el documental participativo es importante que todos participen en varias funciones e intervengan en las diferentes fases de la realización. También es importante que se explore desde varias miradas y no de una sola y que se refleje las opiniones y de la comunidad y que estén a gusto con su representación en el documental. Es, que los sujetos decidan sobre el tema que se abordará en el documental, de acuerdo a su propia visión de la realidad y sus intenciones que desean lograr al realizarlo.

Es importante que siempre sea un proceso participativo y educativo de inicio a fin. Desde la convocatoria, la elección del tema, tener claro cuál será el objetivo del video, tener en cuenta la importancia de los saberes y problemáticas locales, etc. También que se generen formas equitativas de expresarse y de ser escuchados, de discutir en un marco de respeto y llegar a consensos para la toma de decisiones. El documental participativo es por excelencia un proceso educativo. Es decir, a través de la realización de un documental será posible aprender tantas herramientas técnicas para su realización, pero también la reflexión colectiva en torno a una problemática o un tema de interés de la comunidad.

LOS HALLAZGOS PROVISIONALES

El trabajo expuesto nos ha mostrado que los habitantes originarios de la Congregación de Zoncuantla llegaron en un momento en que la zona era rural y no contaba con servicios urbanos. La necesidad de uso del agua solo podía satisfacerse con el uso del río Pixquiac, lo que propició que las actividades se realizaran en contacto directo y frecuente no solo con este medio natural, sino en colectividad. Es decir, el río era simultáneamente un espacio de uso colectivo para actividades cotidianas y familiares, tales como lavar trastes, ropa, bañarse y otras actividades en las que el agua es imprescindible.





Tal situación propició una comunicación frecuente y permanente entre los vecinos que facilitó la comunicación y la organización mínima necesaria para la realización de actividades comunitarias en beneficio de todos, tales como la construcción de caminos, instalación de luz eléctrica y finalmente, la introducción del agua potable entubada.

La introducción del agua potable, posible gracias a la convivencia cotidiana, propició que las actividades familiares se restringieran finalmente al seno de las propias casas con lo que la comunicación comunitaria se fue disolviendo poco a poco hasta perderse la comunicación y la colectividad que los pobladores originarios añoran en las relatorías de sus entrevistas, pero que parece que las nuevas generaciones ni siquiera conocieron en los mismos términos que sus padres y abuelos.

Estos son los primeros hallazgos de las entrevistas realizadas a los pobladores más antiguos de la comunidad. Otras líneas de reflexión están aún en desarrollo y dependen de nuevos análisis de los videos, pero sobre todo de un proceso de retroalimentación con los entrevistados que forma parte de una siguiente fase del proyecto.

CONCLUSIONES

Las conclusiones de este trabajo son aun incipientes. El proceso de retroalimentación señalará nuevos cauces a la investigación. Sin embargo, podemos adelantar que la educación ambiental debe reconocer al ser humano como parte de la naturaleza que ha de preservarse. No se puede infundir el amor por la naturaleza sin el entendimiento de los procesos socioculturales que la misma naturaleza propicia. Cualquier intento exógeno de educación ambiental que no considere las necesidades y perspectivas de la propia comunidad está condenada al fracaso.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Cuerpo académico del IIE de la UV. (s.f.). *Ciudadanía, educación y sustentabilidad ambiental del desarrollo*. Recuperado el 10 de Octubre de 2014, de <http://www.uv.mx/iie/grupos-de-investigacion/educacion-ciudadania/>

Mesguer, S. (2014). En las fronteras de lo escolar: redes de interaprendizaje y participación social. En P. Mata Benito, B. Ballesteros, & D. O. Margarita, *Propuestas de investigación e intervención desde un enfoque participativo* (págs. 126-133). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Mosangini, G. (2010). *Guía para la elaboración de documentales sociales participativos. Documentales para la transformación.* . España: ACSUR-LAS SEGOVIAS.

Sandoval, C. (2015). *El documental participativo como proceso educativo: hacia la realización de proyectos audiovisuales con enfoque intercultural.* . Xalapa, México.: Universidad Veracruzana. .

Sendas AC. (s.f.). *Sendas AC*. Recuperado el 10 de Octubre de 2014, de <http://sendas99.wordpress.com/que-hacemos/gestion-integral-de-la-cuenca-del-rio-pixquiac/>

